

Mi querido Verne, así fuera usted profeta nadie creará hoy en su profecía", comentaba el editor P. J. Hetzel al margen del manuscrito que le había enviado Julio Verne.

Y Julio Verne, en ese año de 1863, guardó para siempre *París en el siglo XX*, mientras la publicación de *Cinco semanas en globo* inauguraba una serie ininterrumpida de éxitos literarios que hicieron de él, a menudo se dice, el creador de la novela de anticipación y el propagador optimista de las maravillas de la ciencia moderna.

El fortuito descubrimiento de este manuscrito, que durante mucho tiempo se consideró perdido, revela, ciento treinta años después, una obra extraña y fuerte que renueva enteramente nuestro concepto del hombre y del escritor. Novelista de anticipación, Julio Verne no lo fue exactamente en esta novela cuya acción transcurre en París en 1960.

Una deslumbrante descripción de la capital evoca la gracia y la fuerza de la metrópoli del futuro.

París es un enorme puerto unido al mar por un canal dominado por el impresionante faro de Grenelle. Todo contribuye, desde el punto de vista tecnológico, a volver esta ciudad fascinante: Metros suspendidos y completamente automáticos, automóviles individuales y silenciosos, iluminación eléctrica comparable al resplandor del sol...

Pero en esta metrópoli del futuro, sólo el dinero y las ciencias mecánicas dominan, bajo el control cultural del Estado mientras algunos marginados desclasados perpetúan solitariamente la memoria de la cultura clásica, despiadadamente roídos por el sarcasmo o la indiferencia, y finalmente vencidos por la miseria y el hambre.

Esta contrastada visión de una civilización urbana admirable en su tecnología y al mismo tiempo "desculturizada" es la llave maestra de *París en el siglo XX*.

Julio Verne revela plenamente su estatura de novelista en este relato negro donde abundan las sabrosas informaciones sobre la sociedad y la cultura de su tiempo, así como las fugaces visiones de las sociedades urbanas de nuestra época.

Colección

